



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Pascua 7 (A)
24 de mayo de 2020

RCL: Hechos 1: 6-14; Salmo 68: 1-10, 33-36; 1 Pedro 4: 12-14, 5: 6-11; Juan 17: 1-11

Hechos 1: 6-14

La primera lectura del séptimo domingo de Pascua es la narración de la Ascensión. Jesús ha resucitado y los discípulos saben que la vida nunca volverá a ser la misma! Pero todavía no pueden entender lo que realmente significa. En la lectura, le preguntan a Jesús: “Señor, ¿vas a restablecer en este momento el reino de Israel?” A lo largo de los Evangelios, los discípulos constantemente esperan que Jesús opere como un rey humano: arrojar al opresivo Imperio romano, tomar el poder y usar la fuerza para lograr el reino de Dios. Vemos esta pregunta nuevamente cuando los discípulos quieren saber cuándo su mundo cambiará radicalmente debido a la muerte y resurrección de Jesús.

A medida que COVID-19 da un vuelco a nuestro mundo, quizás también nos preguntemos cuándo Dios va a restaurar nuestro mundo. El sufrimiento, la ansiedad, el miedo y la pena en nuestro mundo en este momento son inmensos. Señor, ¿es este el momento?

En lugar de deshacerse del Imperio romano, Jesús deja a los discípulos, prometiéndoles la presencia y el poder del Espíritu Santo. Después de una charla rápida con dos ángeles que encuentran a los discípulos mirando las nubes después de que Jesús asciende, los discípulos regresan a Jerusalén. Pasan el tiempo en cuarentena juntos, rezando y esperando a Dios. No saben lo que viene, pero están abiertos al movimiento de Dios en sus vidas.

Quizás en medio de la oración y la espera, los discípulos también se sintieron solos después de perder a Jesús físicamente de nuevo. Tal vez también nos sintamos solos, anhelando poder ver y tocar a Jesús, especialmente durante esta pandemia global. Poco después de la Ascensión, celebramos Pentecostés y la venida del Espíritu Santo sobre los discípulos y el nacimiento de la Iglesia. Es posible que no podamos asistir físicamente a la iglesia en este momento, pero el Espíritu no nos ha abandonado. Nunca estamos solos, y el Espíritu está trabajando en nuestro mundo y en nuestras vidas, avanzando en el trabajo de curación y restauración del reino de Dios.

- En este tiempo de distanciamiento social, ¿cómo podemos desarrollar comunidades de oración y compromiso con el movimiento del Espíritu de Dios en nuestras vidas?

Salmo 68: 1-10, 33-36

En el Salmo 68, Dios es retratado como el rey divino, lleno de poder y venganza. El versículo 2 trata sobre los impíos que perecen ante la presencia del Señor. ¿Quiénes son los enemigos de Dios? Parece que los que oprimen a los vulnerables y marginados están recibiendo la ira de Dios. Dios es el campeón y protector de los huérfanos, las viudas, los prisioneros, los pobres y todos los oprimidos. Dios ve y se preocupa profundamente por los que sufren en nuestro mundo y estamos llamados a hacer lo mismo.

- La imagen de Dios proporcionando un hogar para el sufrimiento aparece dos veces en esta selección del Salmo 68. ¿Ha experimentado a Dios como proveedor de un hogar, físico, espiritual o de otro tipo, durante un tiempo de sufrimiento?

1 Pedro 4: 12-14, 5: 6-11

La primera carta de Pedro probablemente fue escrita por un discípulo de Pedro, no por el mismo Pedro. La carta está escrita para personas marginadas que intentan vivir en una cultura hostil y dominante. El objetivo de la primera carta de Pedro es brindar aliento y apoyo a las personas que sufren. El versículo siete nos pide: “Dejen a Dios todas sus preocupaciones porque él se interesa por ustedes”. Cada uno de nosotros es visto por Dios y está invitado a entregar nuestra ansiedad al Divino que se preocupa profundamente por nosotros. ¿Cómo mandamos nuestra ansiedad a Dios sin sentirnos culpables cuando todavía nos sentimos ansiosos después de supuestamente dársela a Dios? Esta es una práctica, no algo de una sola vez. Continuamente compartimos las realidades de nuestros corazones con Dios, el creador del mundo que ama y se deleita en nosotros. Es una invitación a acercarnos a Dios, a compartir libremente nuestras experiencias en un mundo lleno de alegría y sufrimiento, en lugar de una prueba de nuestra fidelidad.

- ¿Qué prácticas le ayudan a sentirse más cerca de Dios en momentos de ansiedad?

Juan 17: 1-11

Antes de la lectura de Juan, Jesús está preparando a los discípulos para su muerte que se acerca rápidamente. En Juan 16:28, les dice a los discípulos: “Salí de la presencia del Padre para venir a este mundo y ahora dejo el mundo para volver al Padre”. Los discípulos responden que finalmente entienden, pero con nuestro beneficio de conocer la historia, sabemos que todavía *no saben* realmente lo que viene. Necesitamos leer el texto del evangelio con la tensión y la anticipación de dónde encaja en la historia de la Semana Santa. En el Evangelio de Juan, estas son las últimas palabras en una oración a Dios Padre que los discípulos escucharán de Jesús antes de ir al huerto para ser traicionado por Judas a los soldados.

En esta oración intensamente personal y emocional, Jesús ora por los discípulos y ora por nosotros. A través de los siglos, Jesús oró por todo el pueblo de Dios antes de su muerte y resurrección. Podemos escuchar la angustia y el amor de Jesús por todos nosotros en esta oración.

En esta oración, Jesús dice: “Y la vida eterna, consiste en que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tu enviaste” (Juan 17: 3). ¿Qué pasa si meditamos sobre esto hoy? Podemos atascarnos en todas las incógnitas que rodean la vida eterna y el cielo. Pero en última instancia, la vida eterna es estar en relación con Dios y Jesucristo. La historia de la Ascensión del libro de los Hechos explica cómo ya no tenemos a Jesús encarnado entre nosotros. No podemos experimentar la presencia física de Jesús en la forma en que lo hicieron los discípulos, y puede ser difícil estar en relación con alguien que no podemos ver, tocar u oír directamente. La próxima semana es Pentecostés y el Espíritu Santo será derramado sobre nuestro mundo. No estamos solos. El Espíritu está entre nosotros. Jesús oró por nosotros mientras se acercaba a la traición y la ejecución de la mano del Imperio. Somos conocidos y amados por Dios.

- Al terminar la Pascua, ¿cómo ha experimentado o no la vida eterna durante esta temporada?